



Instituto de Investigación
en Educación

REVISTA

Actualidades
Investigativas
en Educación

Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA

EL SEXTING Y L@S NATIV@S NEO-TECNOLÓGIC@S: APUNTES PARA UNA CONTEXTUALIZACIÓN AL INICIO DEL SIGLO XXI

SEXTING AND NEO-TECHNOLOGICAL NATIVES:
NOTES FOR A CONTEXT COMPREHENSION IN THE BEGINNING OF THE 21ST
CENTURY

Volumen 10, Número 2
pp. 1-23

Este número se publicó el 30 de agosto de 2010

Mauricio Menjívar Ochoa

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [PREAL](#), [HUASCARAN](#), [CLASCO](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



EL SEXTING Y L@S NATIV@S NEO-TECNOLÓGIC@S: APUNTES PARA UNA CONTEXTUALIZACIÓN AL INICIO DEL SIGLO XXI

SEXTING AND NEO-TECHNOLOGICAL NATIVES:
NOTES FOR A CONTEXT COMPREHENSION IN THE BEGINNING OF THE 21ST
CENTURY

Mauricio Menjívar Ochoa¹

Resumen: El sexting, neologismo compuesto por los términos en inglés sex (sexo) y texting (acto de enviar textos por celular) ha cobrado visibilidad en el contexto mundial por la persecución que en algunos entornos se ha hecho a los adolescentes que la practican. Por lo anterior, este ensayo tiene como propósito aportar elementos para entender esta práctica explorando: a) la relevancia que para las y los adolescentes reviste el uso de las nuevas tecnologías de información y entretenimiento, b) el consumo de elementos de la cultura global que realizan, c) la forma en que estos factores son retomados dentro de algunas de sus formas de expresividad sexual. Igualmente, esta aproximación pretende dar un esbozo preliminar sobre la brecha generacional entre los denominados migrantes tecnológicos y los nativos neo-tecnológicos. Este trabajo, de tipo exploratorio, parte de un análisis documental basado en investigaciones de corte científico, en artículos de periódicos digitales disponibles en línea, así como en páginas web. Genera una hipótesis que señala que, con la práctica del sexting, los adolescentes de hoy no han hecho otra cosa que retomar un conjunto de elementos culturales y tecnológicos disponibles en la cultura global, pero dándoles un significado acorde con sus necesidades personales de expresividad.

Palabras Clave: SEXTING, SEXUALIDAD, NUEVAS TECNOLOGÍAS, ADOLESCENTES, SIGLO XXI

Abstract: Sexting, neologism composed by the terms sex and texting (act of sending texts by cell phone), has received visibility in the world due the repression that in some countries, has been developed towards teenagers who practise it. This essay wants to give elements to understand this practice considering: a) the relevancy that new technologies of information and entertainment have for teenagers, b) the consumption of certain elements of global culture that those teenagers make and, c) the way in which these factors are considered in some forms of sexual expressiveness. This approximation tries to understand, at least partially, the generational gap among technological emigrants and neo-technological natives. This exploratory work develops a documentary analysis based on researches, news paper articles on line, and web pages information. Generates an hypothesis that indicates that, with the practice of the sexting, teenagers have taken a set of cultural and technological elements available in the global culture, giving them a meaning according to their personal expressiveness needs.

Key words: SEXTING, SEXUALITY, NEW TECHNOLOGIES, TEENAGERS, 21ST CENTURY

¹ Sociólogo, Magíster en Ciencias Políticas y Doctor en Historia por la Universidad de Costa Rica. Docente de la Escuela de Estudios Generales e investigador del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericana (CIICLA), todas de la misma universidad.

Dirección electrónica: mauricio.menjivar@ucr.ac.cr

Artículo recibido: 6 de abril, 2010

Aprobado: 9 de agosto, 2010

"No, no te bajamos de la red; naciste"²

Introducción

El presente trabajo³ tiene como propósito central contextualizar la práctica del *sexting*. Aquí, contextualizar significa aportar argumentos para comprender esta forma de vivencia de la sexualidad a partir de algunos de los aspectos de la cultura global disponibles para los jóvenes, particularmente el de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs). Este cruce es básico en la medida que *sexting* es un neologismo compuesto por los términos en inglés: *sex* (sexo) y *texting* (acto de enviar textos por teléfono celular). En este nuevo contexto, el *sexting* surge para denotar el envío de imágenes, como fotografías y videos, explícitamente sexuales de sí mismo o misma y, en ocasiones, de otros. En un principio, el celular es la tecnología base sobre la que se elabora el término. Lo cierto es que la disponibilidad de múltiples tecnologías y espacios virtuales permiten la difusión de las imágenes más allá del mismo celular.

La contextualización del *sexting* por parte de las y los adolescentes nos parece de particular importancia, pues alrededor de su práctica existen importantes procesos de incompreensión y persecución de al menos una parte de los adultos. Esto tiene el potencial de generar, en el tiempo presente, una brecha generacional entre estos y las y los adolescentes de esta era digital. En esta dirección, la primera parte del artículo busca esbozar estos procesos de distanciamiento.

² Frase contenida en una de las caricaturas en formato de power point, reenviada por correo electrónico al autor de este artículo. En la caricatura a la que hacemos alusión (firmada por "King") es una mujer quien enuncia la respuesta a un niño con ojos desorbitados por el asombro. El archivo que reúne las caricaturas tiene como título "*Internet y yo*".

³ La versión que precedió a este artículo fue presentada como ponencia en la mesa redonda titulada "*Sexting, cuando la intimidación se convierte en asunto público*", realizada el 8 de septiembre de 2009 en el Auditorio de Ciencias de la Salud de la Universidad de Costa Rica (UCR). Esta mesa fue organizada en el marco del Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (EDNA), proyecto conjunto del PRIDENA y de la Escuela de Estudios Generales en dicha universidad. A su coordinadora, la Dra. Marisol Gutiérrez Rojas, quisiera expresar el mayor de los agradecimientos por motivarnos a pensar sobre asuntos tan vitales. También quisiera agradecer a la Magistra Laura Fernández Kalodziej por compartir con nosotros su sugerente y provocativo trabajo sobre la temática (Fernández, 2009) y por su estímulo en esta labor reflexiva y a la Licda. María Martínez Díaz, profesora de la Escuela de Estudios Generales de la UCR, por sus acertadas observaciones a la penúltima versión del trabajo. Finalmente, quisiera también agradecer a los evaluadores de este artículo, cuyas interesantes y agudas observaciones contribuyeron, hasta donde las posibilidades nos lo permitieron, mejorar de manera sustantiva la última versión del manuscrito.

La segunda parte procura analizar la relación entre dos componentes consustanciales al *sexting*: a) el uso de las nuevas tecnologías y el consumo de otros elementos culturales de la cultura global; y b) la manera en que un segmento de las y los adolescentes se apropian de tales elementos en función de su sexualidad.

Cabe resaltar que este artículo es una aproximación de tipo exploratorio, no sólo en lo correspondiente a las aseveraciones que guían la propuesta de contextualización, sino en lo que alude a las fuentes empleadas. Si bien algunas de las fuentes secundarias provienen de revistas científicas enfocadas en ciertas realidades nacionales, éstas permiten dar cuenta únicamente de una parte de la cuestión que nos interesa: aquella relativa al uso de las nuevas tecnologías. Para la reflexión sobre el uso de las nuevas tecnologías y la expresión de la sexualidad hemos debido ampliar el horizonte analítico para dar cuenta de un fenómeno que trasciende las fronteras nacionales. Ello no significa negar las realidades nacionales, pues muchos de los datos aquí recogidos apuntan a estas, sino procurar interpretarlas desde una perspectiva más amplia. Esto se debe a que la fuente primaria de información es la web, lo que nos brinda una mirada general (¿debiéramos decir "global"?) de esta práctica. Dadas las escasas fuentes representativas sobre el *sexting* de las que disponemos, el trabajo busca, únicamente, formular una hipótesis de trabajo que pueda orientar futuras investigaciones.

1. Incomprensión y represión: ingredientes para una brecha tecnológico-generacional

En los lugares donde las posibilidades de difusión y consumo de las tecnologías de la comunicación son mayores, es donde la polémica sobre esta forma de expresión de la sexualidad de los adolescentes ha adquirido una mayor cobertura mediática. De ahí que una búsqueda en la red arroje una gran cantidad de noticias enfocadas en los casos ocurridos en los Estados Unidos.

Estas informaciones parecieran mostrar las reacciones que ha tenido la generación de los migrantes tecnológicos (en adelante: M-Tec) y las instituciones creadas por ellos, frente a los adolescentes que practican el *sexting*. La mayor incomprensión sobre el asunto, hasta la más abierta persecución de las y los adolescentes, son algunas de las reacciones de quienes vivieron su niñez y adolescencia antes del *boom* de los medios digitales, y que tuvieron que hacer un esfuerzo por manejarlos. Vale decir que se trata de aquella generación que hacía uso de las viejas tecnologías de comunicación anteriores a la digitalización

(teléfono fijo, correo postal, telégrafo, juegos de mesa, etc.) y que tuvieron que migrar hacia un medio que no les era natural: aquellas tecnologías digitales, tales como: el teléfono móvil o celular, el internet, el e-mail, el *chat*, la mensajería instantánea, los video-juegos en sus diversas versiones, etc.

Una de las reacciones en relación con el *sexting* tiene que ver con la preocupación de padres y de organizaciones que trabajan con niños y adolescentes, debido a la gran capacidad de manipulación de los formatos digitales con que se practica el *sexting*: una foto de celular -o de una cámara digital- puede circular rápidamente de un teléfono a otro -donde la tecnología lo permita-, por *e-mail* o ser publicado en una de las muchas redes sociales existentes (al estilo "*Facebook*" y "*hi5*", entre otras). Algunas organizaciones se han dado a la tarea de "alertar" sobre la posibilidad de que: "*estos adolescentes pueden ser captados luego por redes de trata de personas. También que sus fotos aparezcan en sitios porno*" (De Domini, 2009). Asimismo, señalan que temen por la manipulabilidad de los adolescentes, a quienes una oferta de modelaje puede llevar a "otra cosa" (De Domini, 2009).

El sufrimiento de las personas adolescentes por la estigmatización de otros, frente a quienes ha quedado descubierta su intimidad, ha sido otro factor de preocupación. Son jóvenes que, desde la mirada de los padres y la misma óptica de algunos otros jóvenes, han quedado "marcados" por el indiscriminado uso que terceros han dado a su imagen (De Domini, 2009; Goodson, 2009)

Existen, no obstante, reacciones abiertamente punitivas. La punición ha sido desde castigos suaves, como la expulsión de las y los adolescentes de espacios de recreación (Palomo 2009), hasta medidas duras, como las penas de encarcelamiento. En algunos lugares de los Estados Unidos se ha difundido el caso de un grupo de adolescentes, tres mujeres y dos varones, quienes fueron acusados de pornografía infantil en Pensilvania. Las tres jóvenes, de entre 14 y 15 años de edad, se tomaron fotos en las que aparecen semidesnudas y las compartieron con sus compañeros. Desconocemos la evolución del proceso, pero enfrentaban cargos de: "*manufactura, diseminación o posesión de pornografía infantil*". Mientras tanto, dos jóvenes, de 16 y 17 años, enfrentaban cargos por posesión (Bunker, 2009; CBS/AP, 2009).

La información difundida por los medios digitales también ha incorporado criterios de profesionales en salud psíquica. Estos lucen genuinamente preocupados por los "problemas emocionales" que la pérdida de intimidad, la humillación y el arrepentimiento, generados por estas prácticas, pueden tener en los jóvenes. En uno de esos diagnósticos se apunta que:

"Ellos no sienten el peligro de las nuevas tecnologías porque nacieron con ellas y se imitan a través de éstas" (De Domini, 2009). Desde este criterio, la culpa no la tienen recursos como la Internet, sino la percepción de los adolescentes, quienes: "no perciben la diferencia entre lo que es público y lo que es privado. Todo lo que hacen por la web o por el celular creen que no pertenece a sus actividades reales" (De Domini, 2009). Para este tipo de análisis, es claro que se establece una dicotomía maniquea entre lo real y lo irreal: lo real es el ambiente que resulta comprensible desde los parámetros de los migrantes tecnológicos, es aquel mundo bajo el cual desarrollaron su niñez y adolescencia. Se trata del mundo de "uno", el de la normalidad. Lo irreal es el mundo del "otro" -por definición el que no es de "uno"-, es el ambiente de los adolescentes nativos dentro del mundo de las nuevas tecnologías de comunicación (en adelante Na-neo-tecs o nativos de las nuevas tecnologías).

¿Será válida esta dicotomía? O más específicamente, ¿tendrá validez desde los parámetros de los nativos neo-tecnológicos?

Antes de brindar algunas pistas al respecto, cabe hacer aún más explícita la cuestión con que iniciamos este apartado: la reacción frente al *sexting* puede entenderse en el contexto de una discusión aún mayor, esto es: una brecha generacional alimentada por el uso de las nuevas tecnologías de comunicación. Un estudio realizado entre madres, padres y docentes en Costa Rica, sobre las representaciones de aquellos adultos acerca del "período juvenil" (Pérez, Aguilar y Víquez, 2007), muestra una tendencia en este sentido.

Dicho estudio muestra una serie de percepciones negativas relacionadas con los jóvenes actuales, que son vistos: "como irrespetuosos de los padres, de las reglas impuestas [así como] carentes de límites". Desde esta óptica, los jóvenes privilegian el tiempo presente, sobre otras consideraciones, lo cual los lleva a probar "lo que les perjudica", así como al libertinaje: fuman, mantienen encuentros amorosos de manera pública y la sexualidad es experimentada y aprendida abiertamente (Pérez, Aguilar y Víquez, 2007, p. 20).

Por su parte, la juventud del siglo XXI es percibida como una juventud mediatizada, es decir, estructurada por los medios y por la industria cultural, así como expuesta a los: "riesgos de los modelos y valores [allí] adquiridos" (Pérez, Aguilar y Víquez, 2007, p. 20). Para ellos, los medios de comunicación, tales como la televisión y la Internet, se convirtieron en poderosos agentes socializadores, que emiten mensajes saturados de sexo, violencia y desesperanza.

En suma, vistas las evidencias en su conjunto, el *sexting* pone de relieve la percepción de los M-tec relacionadas con las prácticas adolescentes y juveniles actuales. Entre ellas,

nos interesa destacar la mezcla de dos tipos de elementos: por una parte, aquellos que enfatizan la transgresión y el irrespeto a la autoridad y a la norma adulta y, por otra parte, los que censuran las formas de expresión de la sexualidad de un grupo de adolescentes y jóvenes. El coctel final de la visión promovida por los medios de comunicación M-Tec pareciera combinar la travesura, la inconsciencia, la práctica pornográfica, la indecencia, la violación de las reglas y la aculturación. El resultado, la mezcla perfecta para abrir una brecha generacional, más allá aún de lo meramente tecnológico. Aquí, tal brecha aparece como la dificultad o la falta de disposición por parte de algunos M-Tec para comprender los códigos de sentido producidos por los nativos de las nuevas tecnologías de comunicación y la vivencia de la sexualidad vinculada a dichas tecnologías.

Además, hay que tener en cuenta que, según algunos, los ciclos vitales se definen siempre en una relación, por lo general problemática: *"la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos"* (Dávila, 2004, p. 86, citando a Bourdieu). Sin embargo, según nuestro criterio, la existencia de esta tensión no excluye los esfuerzos por propiciar canales de comunicación y comprensión.

2. Sexting: nuevas tecnología y expresión de la sexualidad

Para introducir la segunda parte de este ensayo cabe, entonces, preguntarse: ¿cómo propiciar este proceso comprensivo? Una vía posible de aproximación que se sugiere productiva surge a partir de una máxima metodológica que rige la disciplina histórica, esta es la evitación del anacronismo. El anacronismo, desde esta disciplina, se produce cuando los seres humanos del presente les conferimos a los seres humanos del pasado, nuestros prejuicios y pasiones personales.⁴ Esto conduce a una inadecuada explicación de la manera de sentir y pensar de aquellas personas del pasado, debido a que trasladamos un bagaje cultural y una serie de condiciones materiales presentes que, por definición, no existían en el pasado.

Ahora bien, aquella máxima sugiere una reflexión en sentido inverso. Los adolescentes del pasado deben evitar un juicio sobre las prácticas de los adolescentes del presente, utilizando para ello los parámetros que rigieron en aquel momento vital. En otras palabras, queremos sugerir que los adultos no debemos aplicar los prejuicios y formas de

⁴ Esta es una aproximación clave para la historia de las mentalidades, tal y como la recupera Boris Berenson Gorn (1999).

sentir surgidos de un contexto cultural ya pasado, para entender prácticas como la del *sexting*. Ello nos llevaría, ineludiblemente, a imponer un "deber ser" desfasado, anacrónico a las condiciones de la época de los Na-neo-tecs.

Para lo anterior, no sobra recalcar que nociones como adolescencia y juventud no son otra cosa que una construcción social, histórica, cultural que tiene un contenido y un significado distinto en diferentes épocas, así como en contextos específicos distintos, incluso dentro de una misma sociedad. En este sentido, para un joven de una zona rural ser adolescente no necesariamente tiene el mismo significado que para un joven de la ciudad: *"como [tampoco] para los de sectores marginados y las clases de altos ingresos económicos. Por esta razón, no se puede establecer un criterio de edad universal que sea válido para todos los sectores y todas las épocas"* (Dávila, 2004, p. 92).

Así, por ejemplo, asumir que adolescencia y juventud es igual a posesión/manejo de nuevas tecnologías es errónea. Una encuesta nacional realizada en Costa Rica por el Programa de la Sociedad de la Información y el conocimiento de la Universidad de Costa Rica (PROSIC, 2008), que tuvo como población meta a jóvenes entre los 12 y 24 años, hombres y mujeres, estudiantes de colegios y universidades, tanto públicas como privadas, mostró importantes disparidades. Esto, aún cuando la mayor parte (71%) pertenecía a familias con una condición económica media. Según los criterios del PROSIC, la mayor parte de estos jóvenes tenía una propensión tecnológica media (era así para el 46,4%) o alta (37,2%). No obstante, la mayoría (80%) tenía conocimientos básicos o nulos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), y sólo el 20% restante tenía conocimientos buenos o avanzados sobre el uso de programas y aplicaciones computacionales. Adicionalmente, la proporción de los entrevistados: *"con un alto índice de vinculación a Internet es del orden de 7.9%. La mayor proporción de ellos expresan una vinculación media (46.1%) o baja (46%)"*. Sin embargo, resulta no poco significativo que sean los más jóvenes (de 12 a 15 años) quienes tuvieran una mayor vinculación a la Internet (el 16.2% de este grupo de edad) (PROSIC, 2008, pp. 219-220).

En cualquier caso, los conocimientos de los jóvenes no son despreciables en lo absoluto pues, de los que tienen acceso a las TIC

Más del 60% (...) tiene buenos conocimientos de las aplicaciones informáticas más utilizadas, esto es, los programas computacionales básicos (procesadores de texto, presentaciones y hojas de datos) y de las herramientas de información y comunicación. La gran mayoría utiliza prioritariamente el correo electrónico (67,4%) los paquetes de

Office (66,2%), Internet (61,7%) y programas de música (54,9%) (PROSIC, 2008, pp.222-223)

Aún así, las proporciones anteriores son un llamado que nos lleva a cuidarnos de hacer gruesas generalizaciones sobre la confluencia de los dos ejes que, a nuestro entender, contribuyen a explicar, al menos en parte, la práctica del *sexting*: el nacimiento de los adolescentes en el contexto de las nuevas tecnologías y su uso para la exploración y vivencia de la sexualidad. Sobre estas dos cuestiones versan los siguientes apartados.

2.1 Na-Neo-Tecs, Generación R, Generación Messenger... denominaciones múltiples que confluyen

Como bien señala Minor Calderón (2007): *"el advenimiento de las nuevas tecnologías, entre ellas de información y comunicación, ha supuesto una manera distinta de insertarse, entender y pensar el mundo"*. Según algunos, se ha acelerado la construcción de una sociedad en red, donde la Internet ha sido factor básico de la comunicación. En esta clave, la Internet se presenta *"como una especie de ciudad virtual en donde los habitantes navegan en busca de información, placer, satisfacción y un sinnúmero de sensaciones y gustos"*. Y, como señala David Díaz (2007, pp. 21-22, apoyado en autores como Manuel Castells, Nicolas Negroponte y Howard Rheingold), es una ciudad en la que sus ciudadanos no necesariamente llegan a conocerse físicamente, pero que permite una convivencia por medio del *chat*, *"a través de un computador, una fibra óptica, un cable telefónico o bien un teléfono celular. El resultado: un ser digital, apostado en comunidades virtuales"*.

El punto clave en esta ciudad, desde nuestro parecer, es que no todos los ciudadanos tienen una misma configuración digital y ello marca la existencia de una ciudadanía diferenciada. Por un lado, nos encontramos la generación de la era b.c. (before computer) (Feixas, 2006, p. 13), los migrantes de las nuevas tecnologías, o M-tec, como ya hemos señalado. Somos aquellos que nos esforzamos, en mayor o menor medida, por migrar a esta ciudad virtual, pero cuyos códigos de sentido fueron creados en la era del correo postal y del teléfono fijo. Por otro lado, los nativos de las nuevas tecnologías de comunicación, para nuestros efectos, Na-neo-tecs, son los sujetos que no han debido migrar, sino que han nacido y crecido bajo los códigos de sentido y las formas de pensar el mundo propios de dicha sociedad. Carles Feixa, al referirse a quienes él denomina como "generación R (red)", capta de manera fabulosa a estos ciudadanos digitales que, al juzgar por el caso costarricense, son, en su mayoría, menores de 15 años. Así, señala Feixa

...los niños y niñas de hoy son la primera generación que llegará a la mayoría de edad en la digital. No se trata de que sean el grupo de edad con el acceso más grande a los ordenadores y a internet, ni de que la mayor parte de sus componentes vivan rodeados de bites, chats, e-mails y webs; lo esencial es el impacto cultural de estas nuevas tecnologías: desde que tienen uso de razón les han rodeado de instrumentos electrónicos (de videojuegos a relojes digitales) que han configurado su visión de la vida y del mundo (Feixa, 2006, p. 13).

Los Na-neo-tecs gozan, en todos estos sentidos, de una ciudadanía plena. Haber nacido en esta era no exime, a muchos contemporáneos de los Na-neo-tec, a tener que efectuar procesos migratorios particulares. Las condiciones de ruralidad o de mayor exclusión pueden haber significado, para muchos de quienes nacieron con la llegada de los años noventa del siglo XX, una cedulación diferenciada. Aún así, recursos de gran difusión, como los café internet, contribuyen a permitir el uso de la computadora y el acceso a la red entre quienes no tienen tales recursos en sus casas (PROSIC, 2008, p. 228).

No obstante, aquí nos concentraremos en las condiciones de configuración de los Na-neo-tecs. Conscientes de que esta denominación posiblemente sólo capte una faceta de su condición social, esta denominación no busca estereotipar ni crear un modelo fijo de ser joven, sino una manera de entender su relación con las nuevas tecnologías. Algunas investigaciones, realizadas en contextos de América Latina, nos brindan un panorama aproximativo sobre la configuración tecnológica del mundo que le brinda a aquellos su credencial de ciudadanía.

Una de las denominaciones que ha sido acuñada para dar cuenta de las relaciones sociales que se gestan entre los adolescentes actuales, a partir de las nuevas tecnologías, es el de "generación *Messenger*". Esta hace evidente alusión al uso cotidiano de una de las herramientas de comunicación más difundidas entre los Na-neo-tecs, y que incluso ha merecido la realización de foros internacionales (Islas, 2008). Autores como Cárcamo y Nesbet (2008) han analizado la mensajería instantánea en red entre los jóvenes chilenos, dando cuenta de su potencial socializador e identitario. Al respecto apuntan que, es "*la cercanía que los jóvenes [chilenos] tienen con las nuevas tecnologías*", lo que les facilita una mayor apropiación del *Messenger*. Según evidencia su investigación, esta es una herramienta que, junto con el teléfono celular, contribuye con los procesos de socialización

de los jóvenes: "ocupando el lugar que en décadas pasadas tuvo el teléfono [fijo]". En este sentido, la mensajería instantánea contribuye a conformar y a reforzar relaciones sociales.

No obstante, lejos de lo que se tiende a creer, el *Messenger* no implica la eliminación de las relaciones cara a cara. Citando otras investigaciones, los autores apuntan que la preocupación de los jóvenes está centrada, sin duda alguna, en las demás personas y en las relaciones que mantienen por la vía tecnológica, y no tanto en la tecnología en sí misma. "En este sentido, utilizan las tecnologías para mantener las relaciones que ya tienen cara a cara y para transformarlas, a menudo incluso para profundizar en ellas, de manera que las convierten en relaciones más íntimas y más sinceras". De la mano del *messenger*, el *chat* y la tecnología celular, estos jóvenes también refuerzan su sentimiento de pertenencia con los pares, lo cual contribuye a conformar su identidad. En este contexto, es comprensible que el romance virtual tenga cabida con nuevos sentidos: el "ciberpololeo", término acuñado por los jóvenes chilenos, conjuga el neologismo ciber con el chilenuismo "pololeo"⁵ (Cárcamo y Nesbet, 2008, pp. 38-47).

Al observar estos elementos del contexto chileno, no podemos evitar trasladarnos al caso costarricense, donde se ha encontrado recientemente una relación entre mayor propensión tecnológica de los jóvenes y mayor satisfacción de vida (PROSIC, 2008, p. 221). En ello, es posible que incida cierta holgura económica. Sin embargo, no es despreciable el argumento sobre la sociabilidad evidenciado en el caso chileno.

También, la encuesta realizada en el contexto de Costa Rica, muestra que el tiempo libre de los adolescentes y jóvenes no es absorbido completamente por las TIC. Aquellos realizan diferentes actividades, preferiblemente "pasar tiempo con los amigos (52,4%), escuchar música (36,7%), hacer deporte (33,1%) e ir a fiestas (36,6%)". De manera tal que el uso de las TIC "no está entre sus prioridades". Si bien la proporción no es despreciable, sólo un 22,3%, especialmente los hombres, utilizaban la computadora en su tiempo libre (PROSIC, 2008, p. 221).

En otro sentido, es innegable que el video juego (VJ) se ha constituido en otro de los elementos culturales cotidianos de los niños, las niñas y los adolescentes de la era digital. Los VJ actuales son muy diferentes a los simples juegos que, a inicios de los años ochenta, muchos M-tec conectaban al televisor. De igual forma, y sin duda alguna, son de mayor

⁵ Según el diccionario de la Real Academia, 'pololeo' o 'pololo' viene del verbo 'pololear', que significa: 1. tr. *Bol.* y *Chile*. Mantener relaciones amorosas de cierto nivel de formalidad. (2010)

complejidad que los grandes aparatos existentes en farmacias o supermercados. Hoy, los juegos personales, al estilo "DS", condensan en una pequeña caja de pocos centímetros, una variedad ilimitada de juegos.⁶ Este tipo de juegos, si bien parten del logro individual, permiten la interacción con los pares, ya sea porque la conectividad generada por tecnologías como la "bluetooth" lo permiten, o porque los jóvenes intercambian juegos. Aún así, una simple observación mostrará, al menos en el caso costarricense, una cierta importancia de los espacios de VJ existentes en los centros comerciales, y su relevancia como espacio de sociabilidad entre padres, madres e hijos e hijas.

Así las cosas, a pesar de que son los más jóvenes quienes utilizan los VJ, no cabe duda que sus temas y propósitos no hacen más que reproducir algunos elementos culturales de la cultura más amplia. La investigación desarrollada por Alonqueo y Rehbein (2008) permite observar algunos de estos elementos en la relación que establecen niñas, niños y adolescentes chilenos de estratos medios con los VJ, y entre ellos mismos. En este sentido, para quienes participan, el VJ es básico para la diversión, la superación del propio nivel y el alcance de metas, así como la posibilidad de "vivir aventuras". En estos juegos, las relaciones entre mujeres y hombres se presentan bajo formas de amistad, compañerismo y de apoyo, pero también de dominio. De tal suerte, los VJ permiten a estos sujetos apropiarse, pero también reproducir, los significados de la cultura, más allá del mero factor tecnológico.⁷ Los VJ son, a criterio de estos investigadores, "*un claro ejemplo de instrumento cultural regulado por la cultura dominante, globalizada y tecnológica tanto en su formato como en sus narrativas*" (Alonqueo y Rehbein, 2008, pp. 19-21).

Ya ha sido de mucho interés la relevancia que tiene la televisión para la conformación de subjetividades (Páramo, 2005). Aún así, la importancia de este medio no deja de ser fundamental en la era digital, pues es un elemento tecnológico más que contribuye a construir las identidades de los más jóvenes a partir de los mensajes por la televisión. Así lo muestra Carolina Duek (2007) en un estudio que buscó "*caracterizar la relación entre los consumos televisivos de niños y niñas de 6 a 8 años de edad en la ciudad de Buenos Aires (Argentina), y sus interacciones lúdicas cotidianas*". Duek muestra que las "interacciones

⁶ En el contexto costarricense, el uso del Play Station, en sus dos primeras versiones, sigue siendo el más utilizado entre los jóvenes (PROSIC, 2008, p.231).

⁷ Existen, por supuesto, otros rasgos del VJ que resultan fundamentales para reforzar elementos culturales disponibles en otros ámbitos. Este es el caso del éxito asociado a la "hazaña" -característico de la construcción de ciertas masculinidades, así como la violencia, entre otros aspectos que trascienden el foco de este ensayo.

lúdicas grupales de los varones" contienen no sólo juegos como el fútbol, sino otros que incorporan personajes televisivos como los Power Rangers y Yu-Gi-Oh. Los niños, al disfrazarse, optan por los superéroes de la televisión o de las películas. En el caso de las niñas, el patrón de género también se refuerza, pues una tercera parte gustaba disfrazarse de princesa, una quinta parte prefería personajes de televisión o de películas, y alrededor del 15% lo hacía de Floricienta, novela dirigida a niños y adolescentes. De esta suerte, el consumo televisivo -y cinematográfico- "guionaban", como dice Duek, los juegos infantiles, desplazando a aquellos denominados por la autora como "tradicionales" (Duek, 2008, pp. 6-10).

Cabe agregar a los argumentos de Duek, que cada vez más resulta común que las empresas televisivas y cinematográficas, cuyo público principal son niños, niñas y adolescentes, así como las fábricas de juguetes, en sociedad con las productoras de programas, confluyan para producir una oferta mediática integral. De aquí que un personaje o un programa de televisión tenga, en forma simultánea, su propio juguete, su propia película, su página *web* o *blog* y su respectivo vídeo juego. De esta manera, el hecho de que las nuevas tecnologías utilicen los recursos ofrecidos por las no tan nuevas, da como resultado un producto de consumo global que los más jóvenes incorporan a sus vidas.

De lo que llevamos dicho, se pueden elaborar dos conjuntos de aseveraciones. El primer conjunto apunta a la heterogeneidad: a) dentro de los y las más jóvenes, la situación no es la misma para la totalidad, pues, a estas alturas del siglo, el acceso a las TIC y a otras nuevas tecnologías, así como su uso, es diferenciado, b) relacionado con lo anterior, se hace necesario evitar la generalización al referirnos a los niños, niñas y adolescentes actuales, c) los mismos Na-neo-tecs parecieran privilegiar la relación social sobre la tecnología *per se*.

El segundo conjunto de aseveraciones apunta a la tensión entre los migrantes tecnológicos y los nativos de las nuevas tecnologías: a) es claro el carácter particular de la visión de estos últimos debido a su específica relación con la tecnología: esta redefine las vías por las cuales se construyen sus espacios de sociabilidad y su misma identidad. Esto los distancia, claramente, de los códigos de sentido de los primeros; b) no obstante, mediante el uso de las nuevas tecnologías, los nativos de las nuevas tecnologías co-existen con los mensajes de una cultura global, mensajes no necesariamente producidos por ellos, sino por la generación de los migrantes tecnológicos. Esto brinda a aquella generación, un carácter sincrético en la construcción de sus identidades y de sus códigos de sentido. Este segundo conjunto de aseveraciones resulta clave para aproximarnos al segundo eje del

presente trabajo: el uso de las nuevas tecnologías para la exploración y vivencia de la sexualidad.

2.2 L@s Na-neo-tecs y la sexualidad

Conocemos pocos estudios sobre la práctica del *sexting* en América Latina. Como bien es sabido, el *sexting* puede involucrar la tecnología del teléfono celular, así como los recursos de la Internet. En el caso costarricense, la plataforma celular no permite, al menos hasta el año 2009, la transmisión de imágenes por vía telefónica y no disponemos de información específica sobre el uso de la Internet para el desarrollo de aquella práctica.⁸ Argentina es el contexto más cercano del cual tenemos noticia: una encuesta mostró que "nueve de cada 10 adolescentes tiene celular y el 36% admitió que envía fotos suyas en poses provocativas" (Palomo, 2009).

Otras evidencias parecieran apuntar a que la práctica del *sexting* se encuentra difundida en importantes sectores de adolescentes de los Estados Unidos de Norteamérica. Un estudio realizado por la National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy (Goodson, 2009), sostiene que el 48% de los adolescentes dijeron haber recibido textos, *emails* o mensajes instantáneos con contenido sexual; el 40% de los varones adolescentes y el 37% de las chicas había enviado este tipo de mensajes; el 22% de las chicas adolescentes había enviado o colocado fotografías o vídeos de sí mismas, desnudas o semidesnudas; el 11% de las que tenían entre 13 y 16 años, lo había hecho.

Aún así, y más allá de la difusión de la práctica y de los aspectos tecnológicos ya presentados: ¿cómo entender el cruce entre nuevas tecnologías y la sexualidad?

Esta cuestión tiene, desde la perspectiva aquí planteada, dos vertientes. La primera se relaciona con los mensajes hegemónicos difundidos de manera integral mediante la Internet y la televisión y su posible papel en la configuración de la experiencia sexual. La segunda, y mucho más relevante, alude a la forma en que l@s Na-neo-tecs negocian tales contenidos.

Al respecto de la primera vertiente, la de los mensajes difundidos por esta amalgama de tecnologías de la comunicación tanto analógicas como digitales, sólo podemos propiciar una rápida aproximación, pues mayor investigación es requerida. Aquí nos interesa recoger

⁸ La encuesta del PROSIC (2008, p. 227), arroja datos muy generales acerca del uso del Internet entre los chicos y chicas costarricenses. Los usos más corrientes son: correo electrónico (76,2%), búsqueda de información (71%), Messenger (59,1%), navegar (55,1%), bajar documentos (53,3%), bajar música, videos, juegos (52,5%) o *chatear* (50,6%).

una pequeña muestra de la oferta de contenidos disponible: dos producciones que tienen como común denominador poseer un programa en televisión por cable y tener difusión en la red. Uno de ellos es el de la tele-realidad (un género televisivo), mientras que el otro es una serie televisiva convencional.

El programa de tele-realidad se titula *The Girls Next Door*, que: "trata sobre la vida de Hugh Hefner (fundador y dueño de Playboy) y sus novias oficiales, Holly Madison, Kendra Wilkinson y Bridget Marquardt en la Mansión Playboy". (Farandulista, 2007). Quien observe esta serie verá que, aún cuando existe algún tipo de censura (los senos, glúteos y zona púbica son disimulados con una mancha semitransparente), suele haber una clara exposición de los cuerpos femeninos, así como una abierta alusión a que las tres *playmates* mantienen relaciones sexuales con Hefner. Este tipo de tele-realidad, ha encontrado réplica en otras versiones, como el titulado *A shot at love with Tila Tequila*. Surgido en una cadena televisiva norteamericana en el 2007, el programa muestra a 16 hombres heterosexuales y 16 mujeres lesbianas, compitiendo por el afecto de Tila Nguyen (Tila Tequila), quien, en el primer episodio, declara su bisexualidad. (Yahoo, s.f.).

El programa televisivo convencional se llama *The L world*, y en él se relata la vida laboral, el amor, el desamor, la infidelidad y otras facetas vitales de sus protagonistas. Éstas, principalmente mujeres, tienen una sexualidad diversa: algunas bisexuales, otras lesbianas o en proceso de descubrir que lo son. "...hablando, tomando, llorando, besando, riendo, teniendo relaciones sexuales (fucking)... es la manera en que vivimos", dice una parte de la canción que presenta la serie, haciendo referencia a los hechos vitales de cualquier ser humano, indistintamente de su orientación sexual.

¿Qué relevancia tienen estos programas para nuestros propósitos? Podríamos proponer que esta es una muestra de los mensajes globales disponibles para el consumo de los Na-neo-tecs y que contribuyen a la configuración de su identidad y a la práctica de su sexualidad.

Dos elementos deben señalarse antes de ampliar este aspecto. Primero, que el consumo de estos mensajes de la cultura global no puede entenderse como una simple imposición unidireccional que genere explicaciones del tipo "los jóvenes y adolescentes absorben a-críticamente dichos mensajes". Más bien, siguiendo a Teresa Páramo (2005), sostendríamos que existe una activa negociación de los mensajes de los medios de comunicación, la cual se produce en virtud de los imaginarios colectivos que le son propios, así como de su identidad social y sus vivencias personales. Es a partir de estos elementos

que los sujetos se apropian, de manera selectiva, de algunos significados y prácticas contenidos en los mensajes de la cultura global, "reciclandolos" de manera tal que se adapten a la propia vida cotidiana. Es en esta negociación, que realizan los sujetos, entre lo global y lo local, en la que se crean nuevos significados (Páramo, 2005, p. 21).

Ahora bien, ¿cómo captar esta práctica de reciclaje que hacen las y los jóvenes de aquellos productos globales? En su estudio sobre construcción de sujetos sexuados, Joan Vendrell (1999, p. 19) propone "*extraer las construcciones que operan los agentes sociales por medio de sus campos semánticos propios*". Esto le sirve al autor para no delimitar, *a priori*, un objeto de estudio fundamentado en una definición de "lo que es correcto adjetivar como sexual". Si bien el autor aplica estas herramientas para realizar un análisis desde una perspectiva biográfica, nos parece perfectamente aplicable y pertinente para el abordaje que sigue, que tiene como fuente una serie de *blogs*, o bitácoras, en los que escriben adolescentes y jóvenes.

El primer *blog* versa sobre el programa *The Girls Next Door*. En él, se ponía a discusión el siguiente asunto: una de las "conejitas" es lesbiana, la otra una loca ("*freak*") sexual y la otra una profunda y verdadera enamorada de Hug Hefner (Farandulista, 2007). Más allá de lo trivial que resulte esta proposición, lo más interesante es observar la participación de los y las blogueras y la negociación que cada una establece con el mensaje. Una de ellas, autodenominada "Linahotgira", muy posiblemente adolescente colombiana, señalaba

Kendra [una de las play mates] me parece genial... es una persona muy vakana, bridget es muy antipática y ni aparenta la edad que tiene porque se ve mas cucha [vieja] y holly, si se nota que ama a hef desinteresadamente... Pero personalmente amo el show, ushh ya kisiera una estar en el lugar de ellas... (Farandulista, 2007)⁹

Otra *blogger*, cuyo seudónimo es memeciithaxzz, señaló

...es muy divertido playboy porque algunas son lesbianas y hay que respetarlas como son. yo voy en un colegio de puras mujeres..." y a parte , ya ni importa pero la mejor de las tres es kendra es muy bkn cuando dijo lo hacemos de regreso (Farandulista, 2007).

⁹ Esta, y las otras citas, conserva la escritura original.

Varios elementos nos interesa resaltar al respecto de dichos comentarios. Del primero habría que comenzar anotando las diferentes partes que componen el seudónimo de la bloguera: "Lina", posiblemente su nombre de pila; "hot", caliente o sexy, por su traducción del inglés, y "girl", chica. Siguiendo lo dicho, la traducción bien podría ser: Lina-chica-sexi/caliente, lo cual podría referir a su deseo o a su autopercepción como sujeto sexuado. Adicionalmente, la misma bloguera lo anota, existe el deseo de ser parte del programa. Ésto implicaría, podría suponerse, conllevaría todas las implicaciones que ello tiene para las "conejitas": enamorarse, tener sexo y ser "vakana".

Pero particularmente significativo, para el objetivo de nuestra discusión, es que ser una "conejita" incluye exponer la propia sexualidad en televisión, así como en la red, tal y como lo hacen las protagonistas. Dicha exposición se ejecuta, literalmente, ante un mundo expectante, de lo cual es muestra que una búsqueda en la internet puede arrojar al menos 127,000 entradas sobre este programa. ¿Escapa a Linahotgirla la comprensión de esta serie de implicaciones? Difícilmente.

El segundo comentario, el de Memeciithaxzz, ubica la negociación del contenido en otro nivel: el del respeto y la apertura hacia la diversidad sexual, en este caso hacia las lesbianas. El texto sugiere, adicionalmente, la posibilidad de que su colegio "de puras mujeres", ser lesbiana sea un código válido o, al menos existente. Para la misma Linahotgirla, el hecho de ser lesbiana no pareciera ser un inconveniente: ella simplemente explicita que "quisiera ser una de ellas".

De lo dicho parece claro que la construcción y la negociación, de al menos una faceta de la propia identidad sexualidad, tiene para estas blogueras un referente mediático. Esto se evidencia, también, en otro espacio virtual con sede en *Facebook*, teniendo como punto de referencia la serie televisiva *The L world*.

Una bloguera, que firma [Victoria Tipiani](#), dice sobre el programa y, sobre todo, sobre su propia identidad sexual

cuando empecé aceptar mi condición llegó the l word y cada capítulo me impresionó mucho y me di cuenta que no era la única... me gusto muchísimo y seguí capítulo por capítulo tengo toda la colección y siempre se la recomiendo a mis amigas... (facebook, s.f.)

Otra, que firma [Eugénie Momeux](#), simplemente dice: "shane, [una de las protagonistas] will you marry me?" (Facebook, s.f.).

Es claro que la identificación con la serie y con sus protagonistas se fundamenta en un hecho básico: compartir una misma orientación sexual. Pero, aún más, en el caso de Tipiani, existe un diálogo entre el proceso de "aceptación" de su propia orientación sexual y la evolución de la serie. Darse cuenta, por medio de ésta, sobre la existencia de otras mujeres de su "condición" juega un papel liberador para Tipiani. Además, se vuelve un elemento subversivo con respecto a la cultura heterosexista: recomendándoles a otras amigas, les abre la posibilidad de su propia exploración sexual o, al menos, les convida a abrir sus perspectivas en relación a la diversidad.

Los comentarios de las blogueras antes anotados sugieren que, en algunos casos, se realiza una re-significación crítica de los contenidos de las series televisivas. Ello hace evidente una negociación a partir de sus propias aspiraciones y condiciones. También, y con su práctica de resignificación, convierten a la red, e incluso a la TV, en un foro abierto en el que se confronta lo global con lo local -para parafrasear a Páramo- o, dicho de manera más específica: en que se discute, problematiza y negocia la sexualidad-según-lo-global y la sexualidad según los propios parámetros (un "propio" que es social, por supuesto).

2.3 Los adolescentes y su sentido del *sexting*

Después de esta ilustración, aún en ciernes, de la relación de algunos adolescentes con las nuevas tecnologías y de aproximarnos a su negociación con los mensajes sexuales de la cultura global, estamos en mejores condiciones para una nueva aproximación, partiendo del campo semántico de los adolescentes. Entonces cabe preguntarse, ¿qué piensan los adolescentes de hoy sobre el *sexting*?

Lastimosamente no conocemos estudios científicos que nos den una respuesta sólida a esta cuestión, por lo que aquí recurriremos a una entrevista, más que informal, efectuada a chicos y chicas adolescentes de la ciudad de México. A pesar de las limitaciones, el testimonio de aquellos y aquellas resulta más que ilustrativo. Cabe señalar que las entrevistas se realizaron en un programa titulado: "*El Padre Melo y el Sexting*" y es del 17 de Abril de 2009 (Melo, 2009).

Así, pues, varios jóvenes, de ambos sexos, entrevistados (algunos en uniformes de colegio) conocían a otros y otras que lo practicaban por la vía de *Hi5* y de la mensajería instantánea. Y al ser consultados acerca de la práctica del *sexting*, expresaron una gran apertura hacia la libre exploración de la sexualidad. En el sentido de la propia determinación

del cuerpo, una de las chicas expresó: "eso depende de cada persona que decida lo que quiera hacer con sus fotos", mientras que otra era aún más clara al respecto: "si te a ti te agrada eso tomarte fotos desnuda y que todos las vean pues para ti esta bien, ¿no?".

El respeto a la práctica de otros, trasluce en algunos casos la propia práctica del sexting o, al menos, el deseo de ser sujeto de esta forma de exploración y de expresión de la sexualidad. Entre risas, un chico dice: "Pues yo digo que así esta bien, no pues así nos conocemos". "La neta está chido, ¿no?, para que todo mundo conozca tu físico", dice más seriamente otro. ¿Es esto un ejemplo del tipo de negociaciones que desarrollan las y los adolescentes con los mensajes sexualizados que difunde la cultura global? Quisiéramos sostener que sí, y que algunos de los referentes más claros son programas televisivos, y con referentes en medios digitales, al estilo *The Girls Next Door* y *Tila Tequila*, los modelos de la fusión entre nuevas tecnologías y la exposición/exploración de la sexualidad.

Sus protagonistas aparecen como sujetos con la libertad de expresarse en esta serie de claves, y son evidentemente promovidos por los valores hegemónicos de la cultura global. ¿Por qué, entonces, los adolescentes iban a pensar que ello no aplica para una generación como la suya, que nació y creció bajo los parámetros de la era digital?

Ciertamente, como lo afirmamos unos párrafos atrás, las y los adolescentes negocian los significados y los adaptan a sus condiciones vitales. Pero en este proceso, la libertad y de la apropiación del cuerpo parecieran, en algunos casos, no negociables. Aún cuando "El padre Melo..." es un corto con evidente tono de comedia, una joven señala, con toda la seriedad que amerita el tema, que el sexting está "...chido [y que] hay que dejar que los chavos sean libres". Al escuchar esta posición, no podemos dejar de tener como referente la persecución de la cual las y los adolescentes han sido objeto en algunos lugares de los Estados Unidos. Aquí, la discusión, que ciertamente trasciende este ensayo, pareciera posicionarse en, al menos, dos dimensiones: primero, la libertad de los adultos en materia de expresión de la sexualidad, ¿aplica para los jóvenes? ¿De qué manera lo hace? Segundo, ciertamente la cobertura mediática que se le ha dado al sexting, reseñada en el primer punto de este artículo, involucra casos extremos como el suicidio y casos con castigo legal. Ello podría llevarnos a discutir si la exploración de la sexualidad es una cosa distinta a los actos ilegales. También nos lleva a pensar en que medida la legalidad responde a actos de poder encaminados a orientar la sexualidad de los adolescentes.

Más allá de nuestra propia posición, interrogados sobre si el sexting es diversión o es delito, las y los jóvenes también se pronuncian. Una de ellas señala que es parte del

autoerotismo de las y los adolescentes, y que es un delito en el caso de la gente que difundía las fotos. Es tu *"cuerpo, es tu figura, es tu imagen y ya tu decides lo que haces con ellos"*, señala otra chica, posicionando una voz de resistencia ante la persecución y la estigmatización a la que nos hemos referido en la primera parte de este trabajo. *"No está bien que lo castiguen las autoridades, es decisión propia hacerlo público"*, remata otra joven.

Conclusión

En este punto ya podemos proponer como hipótesis que con la práctica del *sexting*, los adolescentes de hoy no han hecho otra cosa que retomar un conjunto de elementos culturales y tecnológicos disponibles en la cultura global, pero dándoles un significado acorde con sus necesidades personales de expresividad. Esta expresividad se encuentra en el ámbito de la sexualidad en un sentido amplio: dependiendo del sujeto, el *sexting* puede responder, por una parte, a necesidades específicas de la sexualidad de todo ser humano, pero con las particularidades propias de la adolescencia (Fernández, 2009). En ellas se pone en juego el disfrute, la exploración, la seducción, pero no con los mismos métodos utilizados en la adolescencia por los M-Tec; sobre esto, una joven mexicana, entrevistada sobre el *sexting* plantea que es *"más moderno, no tanto antes..."* (Melo, 2009).

En este sentido, a lo largo de esta exploración, hemos hablado del *sexting* como práctica, por lo que nos parece clave traer a colación el argumento de la psicoanalista Laura Fernández Kalokziez (2009), quien señala que el *sexting*, puede ser *"leído como acto y no como falta o trastorno de conducta"*, lo cual permite pensarlo *"como ejercicio de alguna función que tiene que ver con la construcción de la imagen sexuada del sujeto adolescente"*.

Visto desde esta perspectiva, bien cabe preguntarse cuáles han sido, en cada generación precedente, los actos que contribuyeron con la construcción de la imagen sexuada de los adolescentes en estrecho vínculo con la tecnología. La pregunta implica múltiples investigaciones que, en clave comparativa, arrojarán mayores elementos de juicio. Si bien trasciende este ensayo, permítasenos, señalar que en el caso de muchos que inauguraron su adolescencia al iniciar los años ochenta del siglo pasado, el cine y la televisión fueron agentes socializadores fundamentales que contribuyeron en la exploración de la sexualidad. La película titulada *"La Laguna Azul"*, protagonizada por Brook Shields, en ese entonces una adolescente de 15 años, fue un hito clave al respecto. En ese entonces, la película era prohibida para menores de edad, lo cual resulta paradójico si se considera la

edad de Shields. Ello posibilitó, además, prácticas consideradas como transgresoras, según describe un adolescente de los ochenta

Describir la experiencia de meterse a un cine, después de haber dicho a los papás que íbamos a ver otra película, de sortear al vigilante de la entrada quién era el que decidía quién cumplía con el requisito de la edad para, finalmente, poder ver un poco, mas bien muy poco y sugerido, de la piel desnuda de una Brooke Shields de 15 años fue como morir y llegar a la gloria. La trama de la película se transformó en el deseo de cualquier adolescente calenturiento: quedar atrapado en una isla paradisíaca con la mujer mas bella del planeta (por lo menos así la veíamos); fue una fantasía que acompañó a muchos en los momentos más íntimos. (Ochentas.com, 2008)

Esta misma película, si bien distaba de tener contenido gay o lésbico, al estilo *The L World*, no sólo impactó a los heterosexuales. De ello es testimonio un *blogg gay* masculino, en el que se pueden encontrar testimonios menos floridos, pero no menos elocuentes al respecto de Christopher Atkins. Un bloguero escribe "*cuantas fantasias no tuve con este verito*" (rubio); otro alude directamente a sus prácticas masturbatorias frente a la TV –sus primeras, según confiesa-, en donde su objeto de deseo también era Atkins, el protagonista masculino de la película (Xtasis, s.f.).

¿Qué queremos plantear al traer a colación estos testimonios? Que la relación entre medios tecnológicos que emiten mensajes masivos y la vivencia de la sexualidad no es nueva, pero que es posible que en cada momento histórico exista una relación específica de acuerdo con los recursos culturales existentes. La sexualidad, y su exploración, es una práctica consustancial a los seres humanos que resulta necesario historizar. En el tiempo presente, el *sexting* nos habla de una manifestación histórica específica de la sexualidad de un sector de la población mundial, en la cual intervienen las mediaciones técnicas de nuestra era.

En el estudio de esta relación entre prácticas de la sexualidad y tecnología no deben estar ausentes la significativa difusión de contenido sexual en medios como la prensa, la TV, la *web* y el cine, así como las formas que asume el consumo en cada grupo particular de sujetos.

Sin duda, investigar más al respecto es necesario, así como lo es que la generación M-Tec desarrolle criterios de empatía hacia cada nueva generación de adolescentes.

Ciertamente esto no debe alejarnos de una perspectiva crítica, sobre la cual proceden múltiples cuestiones relacionadas con la práctica del sexting, entre ellas:

- La tensión entre la cultura global y culturas locales. Ambas nociones deben ser mejor definidas mediante el estudio de casos específicos.
- La tensión entre prácticas que podrían considerarse como "hegemónicas" y aquellas de "reciclaje" y resistencia. En este sentido, es importante reflexionar sobre los discursos de poder que influyen en la identidad de esto@s adolescentes y la capacidad que aquell@s tienen de resignificarlos.
- Las visiones de distintos sectores sociales y generacionales sobre la práctica del sexting y sobre quienes la practican.
- Las prácticas específicas del *sexting*, dependiendo del género, la clase social, etc.

Cualquier proceso de investigación debe tener una postura que combine la crítica de la cultura global y local con un esfuerzo por evitar la culpabilización y la persecución de los adolescentes. Ello tiene la finalidad de buscar prácticas sociales que procuren un entorno amigable, respetuoso y de cuidado de las y los adolescentes.

Referencias

- Alongeo Boudon, Paula y Rehbein Felmer, Lucio. (2008). Usuarios habituales de videojuegos: una aproximación inicial. **Última Década**, 16, (29), 11-27, CIDPA, Valparaíso. Disponible en línea: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v16n29/art02.pdf>
- Berenzon Gorn, Boris. (1999). Ver, del autor: El santo al cielo en la historia de las mentalidades. **Vetas**, (3), 27-45
- Brunker, Mike. (2009). **'Sexting' surprise: Teens face child porn charges Project**. Recuperado el 4 de septiembre de 2009, de: <http://www.msnbc.msn.com/id/28679588/>
- Cárcamo Ulloa, Luís y Nesbet Montecinos, Felipe. (2008). La generación messenger. Relevancia de la mensajería instantánea en la adolescencia chilena. **Última Década**, 16 (28), CIDPA Valparaíso. Disponible en línea: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v16n28/art03.pdf>
- Sexting' Shockingly Common Among Teens. Latest Case Involves Three Teen Girls In Pa. Who Sent Nude Pics To Three Boys.** (2009, Jan 15). Recuperado el 4 de septiembre de 2009, de <http://www.cbsnews.com/stories/2009/01/15/national/main4723161.shtml>

- Dávila León, Oscar. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. **Última Década**, 12, (21), 82-104, CIDPA, Valparaíso. Disponible en línea: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v12n21/art04.pdf>.
- De Domini, Guillermina. (2009). **El "sexting" crece a pesar de sus peligros**. Recuperado el 2 de septiembre de 2009, de <http://www.clarin.com/diario/2009/05/10/um-m-01915380.htm>
- Díaz Arias, David. (2007). **Las rutas históricas de la globalización** (Serie Cuadernos de Historia de la Cultura N° 8, 3a. reimpr.) San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica
- Duek, Carolina. (2007). Escuela, juego y televisión: la sistematización de una intersección problemática. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, 5, (1). Universidad de Manizales. Disponible en línea: http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/vol5/escuela_juego_y_television.pdf
- Facebook. (s.f.). **The L World**. Recuperado el 4 de septiembre de 2009, de <http://www.facebook.com/TheLWord>
- Farandulista. (2009). **La verdad sobre las chicas de la mansión playboy**. Recuperado el 2 de septiembre de 2009, de <http://www.farandulista.com/2007/02/01/la-verdad-sobre-las-chicas-de-la-mansion-playboy.html#comment-4831>
- Feixa, Carles. (2006, jul-dic). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, 4 (2). Universidad de Manizales. Disponible en línea: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/vol4/art8.htm>
- Fernández Kalodziej, Laura. (2009). **Sexting: "Cuando la intimidad se convierte en asunto público"**. Ponencia presentada en la Mesa Redonda sobre el tema, organizada por PRIDENA, la Escuela de Estudios Generales y la Escuela de Trabajo Social. 8 de setiembre, 2009. Ciencias de la Salud, Universidad de Cost Rica
- Goodson, Megan. (2009). **Los peligros del 'sexting'**. Recuperado el 4 de septiembre 2009, de http://www.aldiatx.com/sharedcontent/dws/aldia/locales/stories/DN-Sexting_26dia.ART.State.Edition1.4c22b51.html.
- Islas, Octavio. (2008). **¿La generación más tonta de la historia o la "Generación Einstein?"** Excélsior, Proyecto Internet, Dinero. Recuperado el 21 de octubre de 2009, de <http://octavioislas.wordpress.com/2008/11/27/2092-octavio-islas-excelsior-columna-proyecto-internet-¿la-generacion-mas-tonta-de-la-historia-o-la->
- Melo, El padre. (2009). **El padre Melo y el sexting**. Recuperado el 3 de agosto de 2009, de <http://www.youtube.com/watch?v=Ds9R4qEUze0>
- Ochentas.com. (2008). **La laguna de Brooke Shields**. Recuperado el 2 de septiembre de 2009, de <http://ochentas.com.mx/2008/01/17/la-laguna-de-brooke-shields/>

- Palomo, Elvira. (2009). **El 'sexting', una moda adolescente entre la travesura y la pornografía.** Recuperado el 4 de septiembre de 2009, de <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/03/21/internacional/1237622095.html>
- Páramo, Teresa. (2005). Cultura machista e identidad social. En: Montesinos, Rafael (coord.). **Masculinidades emergentes.** México, D.F.: UAM-Miguel Angel Porrua.
- Pérez, Rolando; Aguilar, Wendy y Víquez, David. (2007). El período juvenil visto desde la perspectiva adulta. **Rev. Ciencias Sociales, 116,** 15-33. San José, C.R.: EUCR
- PROSIC. (2008). **Hacia la sociedad de la información y el conocimiento en Costa Rica: Informe 2008.** San José, C.R.: PROSIC.
- Universidad de Costa Rica. Escuela de Estudios Generales. Sección de Comunicación y Lenguaje. (2007). Jugando a ser otro/a(s). Identidad, máscara e internet. En: **Siglo XXI: Mundos interconectados.** San José, C.R.: Editorial UCR.
- Xtasis. (s.f.). **Aviso de foro.** Recuperado el 2 de septiembre de 2009, de <http://www.xtasis.org/foro/showthread.php?t=5096&page=6>
- Yahoo. (s.f.). **Respuestas España.** Recuperado el 10 de noviembre de 2009, de <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20081124152148AAf6ZW9>